

Un grupo de 12 personas se forma como ayudante de mozo de cuadras. | S'Hort Vell

Sigo aprendiendo con caballos: una apuesta por la inserción laboral

El proyecto demuestra que un entorno adecuado y una metodología bien aplicada abren nuevas oportunidades

REDACCIÓN Palma

En Mallorca, un grupo de 12 personas con discapacidad intelectual de la Fundación Juan XXIII tienen la oportunidad de formarse como ayudantes de mozo de cuadras gracias al proyecto «Sigo aprendiendo con caballos». Esta iniciativa, financiada por Acció Social de CaixaBank y desarrollada en S'Hort Vell, no solo promueve la inserción laboral con apoyo, sino que también potencia la autonomía y las capacidades de sus participantes.

Un proyecto con impacto real

La Fundación Joan XXIII es un Centro Especial de Empleo que ofrece un servicio profesional y de calidad. Esta fundación lleva más de 55 años trabajando para la inclusión sociolaboral de las personas en situación de vulnerabilidad psicosocial. Sus tres pilares son la salud psicosocial, la formación para el

empleo y el empleo inclusivo.

Con este proyecto, se da un paso más en la formación de sus usuarios, proporcionándoles herramientas reales para su futuro. La elección de S'Hort Vell como colaborador no es casualidad: la Fundación s'Hort Vell goza de una dilatada experiencia de más de 25 años de trabajo en terapias asistidas con caballos y en proyectos educativos asistidos con animales. Su misión es la de difundir, fomentar y promover intervenciones con perros y caballos en el ámbito sociosanitario, educativo y terapéutico. S'Hort Vell es el centro de referencia en la Comunidad Autónoma Balear especializado en intervenciones asistidas con animales. Su equipo multidisciplinar garantiza un enfoque profesional y adaptado a las necesidades de los participantes.

Aprender haciendo: la metodología de S'Hort Vell

El aprendizaje experiencial es la clave del éxito de este proyecto. La metodología apli-

Los usuarios aprenden haciendo. | S'Hort Vell

S'Hort Vell está especializado en intervenciones asistidas con animales

cada se fundamenta en cuatro pilares: el triángulo de aprendizaje, que integra acción, reflexión y nueva acción; los tres ejes (persona, grupo y entorno), que refuerzan la autoestima y la cooperación; las dinámicas con caballos, donde los usuarios interactúan directamente con los animales; y el feedback, asegurando una retroalimentación positiva

y motivadora.

Cada sesión de trabajo sigue una estructura clara: primero, tareas de limpieza de paddocks y corrales, luego cuidado del caballo y, finalmente, dinámicas de manejo. A lo largo de las 25 sesiones del programa, los participantes aprenden desde la higiene del caballo hasta la interpretación de su lenguaje corporal, pasando por tareas básicas de alimentación, manejo de herramientas y curas básicas. Todo ello en un entorno que no solo fomenta la formación técnica, sino también el desarrollo emocional y social.

Resultados que avalan el proyecto

Los datos recogidos durante la evaluación de la primera experiencia del programa «Aprendo con caballos» fueron reveladores: el 70% de los participantes adquirieron competencias que, con apoyo podrían desempeñar un empleo con soporte en el sector ecuestre. Es la razón que ha posibilitado la continuación del proyecto, con el objetivo de seguir capacitando a los usuarios y afianzar los conocimientos adquiridos en la primera experiencia.

A nivel emocional, los tests de autoestima muestran un incremento significativo en la confianza de los usuarios, mientras que el test de bienestar subjetivo refleja una motivación sostenida a lo largo del proyec-

to. Además, la valoración de los tutores y profesionales del centro Juan XXIII ha sido unánime: los participantes esperaban con entusiasmo cada sesión y han experimentado mejo-

ras notables en sus habilidades sociales y laborales.

El impacto positivo no se limita a los datos. La experiencia vivencial de los usuarios es testimonio de cómo un entorno adecuado y una metodología bien aplicada pueden abrir nuevas oportunidades. Para muchos, ha sido la primera vez que han sentido que pueden ser parte activa de un equipo de trabajo, asumir responsabilidades y proyectarse en un futuro laboral.

La importancia del apoyo de CaixaBank

Sin la financiación de Acció Social de Caixa-Bank, este proyecto no habría sido posible. Su apuesta por la inclusión y el empleo de personas con discapacidad intelectual demuestra un compromiso real con la igualdad de oportunidades. La inversión en «Sigo aprendiendo con caballos» no solo ha facilitado la formación de los participantes, sino que también ha permitido dar continuidad a una iniciativa que podría consolidarse como un programa de referencia en el ámbito ecuestre y social.

S'Hort Vell y la Fundación Juan XXIII siguen apostando por el potencial de sus participantes, y con el respaldo de entidades como CaixaBank, el camino hacia la inclusión laboral sigue abierto.

«Sigo aprendiendo con caballos» es mucho más que un proyecto de formación: es una puerta al futuro para personas con discapacidad intelectual, un ejemplo de cómo la colaboración entre entidades puede generar un impacto real y un recordatorio de que la inclusión no es solo un derecho, sino una oportunidad para todos.